



“Por la Paz con la Madre Naturaleza, hay que detener las agresiones a la Biodiversidad”

Como **Comisión sobre Crisis Climática y Cuidado de la Casa Común** de la **Alianza CONVIDA20**, en el marco de la COP 16 sobre Biodiversidad en Cali, Colombia, queremos expresar lo siguiente:

Es urgente detener y modificar radicalmente el actual modelo productivo, político, cultural y espiritual neoliberal, por las graves consecuencias que está ocasionando a todas las formas de vida y su dignidad, especialmente en los territorios, pueblos y ecosistemas, más oprimidos, quienes sufren y evidencian el despojo, la contaminación y el deterioro de sus entornos socio-ecológicos a raíz del individualismo, la avaricia y la codicia de unos pocos. Nos seguimos acercando a una crisis sin retorno para la vida en el Planeta.

Denunciamos como principal responsable al modelo colonialista-extractivista, sus megaproyectos de minería, energía e hidrocarburos, la ganadería extensiva, los agronegocios y los estilos de vida que promueven el consumismo desenfrenado que degrada ecosistemas, generan residuos y perpetúa las desigualdades económicas.

Denunciamos también las asimetrías de poder que vulneran los conocimientos de los pueblos ancestrales y campesinos en el cuidado de la biodiversidad, sosteniendo en el paradigma tecnocrático racionalista la promoción del desarrollo, ahora “sostenible”, generador de la actual crisis socio-ambiental.

Reconocemos y promovemos el sentido profundo de la interconexión, interrelación e interdependencia entre las diversas formas de vida, especialmente en las espiritualidades que le dan raíz y sentido a la vida humana como guardianes de la Creación y su equilibrio en la Madre Tierra. El cuidado democrático y no violento de las diversas culturas está directamente relacionado con el equilibrio de los diversos ecosistemas que habitan.

Denunciamos las falsas soluciones de la transición energética por la enorme huella ecológica, el sostenimiento del modelo de desigualdad e injusticia socioambiental. La violación a los derechos humanos y de la naturaleza en las poblaciones y territorios donde se instalan los proyectos de paneles solares, torres eólicas, generación de hidrógenos, entre otros, que agravan la actual crisis sistémica.

Exigimos descarbonizar la economía e invitamos a todos los Estados del mundo firmar e implementar el Tratado de No Proliferación del uso de Combustibles Fósiles como un gran avance.

Soñamos “Un mundo donde quepan muchos mundos”, en diversidad, autonomía, democracia, biodiversidad, con justicia social y ambiental. Por lo anterior, y ante la pasividad y complicidad de quienes gobiernan los poderosos países del norte, exigimos un fin a la Guerra en nuestra Casa Común. Exigimos acabar el inmenso dolor que producen a las poblaciones presentes en los lugares en conflicto armado, además del grave daño ecológico, todo como parte de un sistema bélico que beneficia a la industria armamentista.

Denunciamos el genocidio actual en Palestina y los 56 conflictos armados actuales en el mundo. Alentamos y nos solidarizamos, especialmente con el pueblo colombiano, sede de la COP16, a

continuar sus esfuerzos para promover la “Paz con la Naturaleza” a nivel mundial, y a ser ejemplo de la “Paz Total” superando más de medio siglo de conflicto armado interno.

Proponemos la promoción y el fortalecimiento de modelos de vida desde el Buen Vivir. Hermanar la lucha y resistencia de pueblos originarios, comunidades campesinas y colectivos urbanos que desde muchos lugares del planeta lideran acciones concretas en el cuidado y protección de la Biodiversidad. Hablar de Paz con la Naturaleza nos invita a reconocernos desde nuestros territorios para sentir, pensar y actuar desde el cuidado y dignidad de la vida humana y no humana. Promover economías para la vida, con justicia y en equidad que permita cubrir las necesidades elementales de los pueblos es parte de la conversión ecológica.

El modelo educativo y la educación en su máxima expresión tiene un rol fundamental para lograr la Paz con la Naturaleza y entre las sociedades. Necesitamos una educación liberadora, cuidadora de la vida de presentes y futuras generaciones, que no esté al servicio del mercado y la explotación humana y de la naturaleza, crítica y popular.

Llamamos a todas las organizaciones ecologistas, sociales, culturales, espirituales, comunitarias, y de todos los ámbitos, a reforzar nuestros compromisos y construir agendas comunes como tarea impostergable de salvar el planeta, nuestra Casa Común.

Debemos procurar que a partir de las medidas concretas que se tomen en la COP16, incidamos con hechos tangibles como el seguimiento a los Planes Nacionales sobre Biodiversidad que cada Estado integrante del Convenio sobre Diversidad Biológica y firmante del Acuerdo de Kunming-Montreal, debe formular, presentar e implementar en su país.

Debemos velar por la exigencia de restauración integral que deben asumir los Estados y sectores de poder político y económico que acudirán a Cali Colombia en el marco de la COP16, responsables del exterminio físico y cultural de pueblos originarios, del ecocidio a la biodiversidad y de la mercantilización de bienes.

¡La esperanza y el amor por la vida es la verdadera energía de los pueblos!